

El país vuelve a...

Viene de página 6

En realidad, la posición de Milei no debe sorprender, simplemente porque lo había anunciando muy claramente cuando dejó en claro que para cerrar las cuentas fiscales era necesario una mayor recaudación y la reducción del gasto público.

Los legisladores fueron permeables a ciertas presiones de los habituales lobbis y así fue que la "Ley Ómnibus" fue sufriendo sucesivos recortes que desnaturalizaron su objeto, lo que determinó la decisión presidencial de retirar el proyecto, algo que sorprendió y mucho al arco político por cuanto se advirtió que se había tensado en demasía la cuerda agotando la paciencia presidencial.

A partir de ese momento el Gobierno dejó en claro que, así las cosas, el ajuste sería mucho mayor, y que los principales perjudicados serían los gobernadores, algo que rápidamente comenzó a verificarse con la no remisión de partidas del fondo docente, de los subsidios al transporte y otros ítems.

Chubut pareció ser la primera víctima haciendo que su Gobernador salga con los botines de punta recogiendo de inmediato una serie de apoyos, a lo largo y lo ancho

del país, de otros gobernadores. En verdad todos, incluido el Jefe de Gobierno porteño, con la sola excepción del de Tucumán, el peronista Osvaldo Jaldo, quien desde antes vio que era mejor estar cerca del Gobierno nacional.

A muchos sorprendió el apoyo masivo y extendido que logró Torres, quien incluso llegó a poner en duda la provisión de gas y petróleo al resto del país hasta que el principal gremio vinculado al petróleo salió a tomar distancias, con la cintura propia y el olfato que tienen los jefes sindicales, poco propensos a asumir peleas ajenas.

Con el correr de las horas se develó la razón de este sorprendente y masivo apoyo. En verdad, como Chubut, hay varias otras provincias en apuros, entre ellas el Chaco, que ayer se apresuró a enviar un explícito mensaje de apoyo a la convocatoria, en línea con el acercamiento que viene registrando en los últimos tiempos.

En verdad, Leandro Zdero dio señales contradictorias desde el comienzo, aunque a partir de las últimas reuniones el Gobierno nacional lo ha ubicado dentro del pelotón de gobernaciones amigables, un logro no menor para una provincia fuertemente dependiente del Gobierno federal.

Si bien el interlocutor es particularmente el ministro del Interior, Guillermo Fran-



CON LOS DEBERES HECHOS. El Gobernador del Chaco es uno de los pocos gobernadores que, por estas horas, tiene el visto bueno del Presidente. Lo previsible es que, de a uno en fondo, se vayan alineando porque, en los hechos ninguno, siquiera Córdoba, tiene el resto suficiente como para sostener un estado de beligerancia con el poder central. En esto hay que ser realista y consciente de las limitaciones que supone administrar provincias con graves desórdenes fiscales.

cos, el Presidente monitorea y se interesa, de manera directa, "en el ir y venir de los gobernadores" que recién ahora, algunos tardíamente, han comenzado "a picarle el boleto" a la forma de actuar del Presidente.

En el caso de Corrientes como Chaco y Formosa, el Vocero presidencial es quien le acerca, cuando lo considera oportuno, las noticias provenientes de estas provincias que se publican en **EL LIBERTADOR, LA VOZ DEL CHACO** o **FORMOSA**.

Este medio lo advirtió hace varias semanas. "Conocer el perfil de Milei es el ABC de una buena relación con el poder central". Otros siguieron, como Quintela y Kicillof como casos extremos, la política de la confrontación dialéctica, un terreno en el que siempre perderán frente a quien maneja sin pudor la botonera del poder, y sabe desempeñarse como nadie, ante los medios y las redes sociales a las que le dedica horas de tiempo como parte esencial de su trabajo.

Sigue en página 8



RÁPIDO DE REFLEJOS. Llaryora, otro de los gobernadores que tuvo fuertes contrapuntos con el Presidente a partir del rechazo a la "Ley Ómnibus", como buen político que es, estuvo en primera fila, hizo gestos de asentimiento durante el discurso, y al ser consultado por los periodistas no ocultó su satisfacción no solo por el hecho de tender un puente de entendimiento sino por la circunstancia de haber sido elegida Córdoba para un acto de esta naturaleza. La realidad del país no deja margen para la confrontación, más cuando desde el exterior se advierten demasiadas expresiones de apoyo y una señal clara de los mercados que apuestan a la recuperación económica y social de un país que es estratégico en términos de geopolítica. El acompañamiento de los gobernadores y del Congreso es la última señal de madurez que se espera desde la Santa Sede, el FMI, y los grandes grupos inversores que ven a la Argentina con un potencial que paradójicamente muchos de los que aquí viven no la ven. Llaryora es, al menos por ahora, quien dentro del peronismo tiene mayores posibilidades de ser la cabeza visible de una oferta electoral atractiva para un 2027 que no está tan lejos ni tan cerca. Otro es Axel Kicillof si logra estabilizar las finanzas en su provincia, aunque el bonaerense no tiene un perfil atractivo para el voto moderado en un sistema electoral de doble vuelta.

LA CGT NO SE MOVILIZÓ AL CONGRESO.

La dirigencia cegetista mide los tiempos antes de avanzar con su plan de lucha. En los hechos está perdida, con un debate abierto puertas adentro de cómo pararse frente a un hombre como Milei que, a la hora de actuar, no mide ni las consecuencias ni los costos políticos que no le importan. En el discurso, el Presidente "zamarreó" no solo a los políticos sino también a los empresarios prebendarios y a los sindicalistas y hasta anunció mecanismos legales que impedirán que puedan perpetuarse en la conducción de los sindicatos, limitando a una sola reelección para cada dirigente y el hecho que las internas para la elección de autoridades se harán bajo la supervisión de la Justicia Electoral nacional. La idea es dejar que cada sindicato afronte su pelea sectorial contra el ajuste dispuesto por Milei y esperar hacia fines de marzo o abril, etapa en la que, creen los gremialistas, se producirá el pico de conflictividad y quedará en claro si se mantendrá la tolerancia social al Gobierno. En los últimos días ya concretaron distintas protestas, gremios como La Fraternidad, Sanidad, los aeronáuticos, ATE y la Uocra, entre otros, mientras los docentes agrupados en la CGT harán este lunes una huelga y la UTA anunció un paro de transporte en el Interior del país para el martes 5 de marzo. Al anunciar el paro en el sector educativo, el titular de la Unión Docentes Argentinos (UDA), Sergio Romero, dijo: "Nosotros queremos a los alumnos en las escuelas, pero responsabilizamos al Gobierno nacional de las medidas que nosotros tomamos por falta de aportes y por falta de reflexión ante esta problemática: el gobierno nacional tiene que financiar y sostener la educación". Maturano advirtió que si no llega a un acuerdo salarial se decidirá otra huelga o un quite de colaboración que afectará a miles de usuarios. "Algo vamos a hacer, no nos vamos a quedar tranquilos", dijo en diálogo con Infobae. Además, se mostró molesto con los gremios ferroviarios que firmaron un aumento "por debajo de la inflación" y confirmó que reclama una mejora del 50%. Para la CGT existe otro motivo de intranquilidad: el fallo de la Corte Suprema por el cual se revoca la multiplicación excesiva de intereses en las indemnizaciones fue interpretado como una señal de que podría avalar el capítulo laboral del DNU 70 que firmó Milei y está trabado en la Justicia. El Gobierno apeló el 18 de febrero pasado el fallo de la Cámara Nacional de Trabajo que declaró inconstitucional el DNU, en procura de que la Corte le otorgue validez a la reforma laboral. Más allá de que logró frenar el Decreto de necesidad y urgencia del Gobierno, la CGT sospecha que la sentencia de la Corte sobre las indemnizaciones marca un "cambio de tendencia que favorece a los empresarios" y que anticiparía una decisión en favor de los cambios laborales que propone Milei.



MEDIDAS FUERTES. La eliminación del Inadi y de Télam, la decisión de prohibir el uso de los aviones oficiales para cuestiones privadas, el uso de aviones de línea para el Presidente y los funcionarios, la decisión de dejar un solo avión de la flotilla presidencial, la decisión de vender los aviones de YPF o el Senasa, la reducción de la gran cantidad de autos oficiales, la eliminación de las jubilaciones de privilegio para el Presidente y Vicepresidente, la decisión de descontar la jornada del sueldo a los empleados del Estado que no vayan a trabajar por motivo de paro, la eliminación del financiamiento público a los partidos políticos son todos "golpes de efecto", más allá del ahorro que representan, con los que el Gobierno busca dar algo más que señales de que "la cosa va en serio", incluso con muchas medidas que lo afectan particularmente.